



Recorrido. En 255 páginas el libro aborda el desarrollo del sistema desde la Colonia hasta la actualidad.

PROYECTO IMPULSADO ENTRE LA UC Y AGUAS ANDINAS:

Libro aborda la desafiante historia del agua potable en Santiago

Narrar el desarrollo del sistema del agua potable de Santiago, desde la llegada de los españoles hasta la actualidad, en medio del desafío del cambio climático. Con ese fin, Aguas Andinas y Ediciones UC plantearon al historiador David Home escribir un libro que abordara dicho proceso. Y luego de tres años de trabajo, será presentado este jueves.

"El Mercurio" tuvo acceso al texto y conversó con el investigador —autor de obras como "Los huérfanos de la Guerra del Pacífico"— sobre lo plasmado en "Historia del agua potable en Santiago".

"La ciudad ha tenido que enfrentar históricamente desafíos para proveerse de agua potable y contar con servicios sanitarios. La

problemática actual nos llama mucho la atención, con la última sequía, pero la verdad es que esto ha sido frecuente. Esto se explica porque Santiago es una ciudad que ha crecido de manera constante a lo largo del tiempo", relata Home.

Según explica, en la Colonia no había agua potable, pues el abastecimiento era directo de los ríos y quebradas. Si bien se construyeron algunos acueductos, dice, estos nunca fueron suficientes para toda la población, por lo que en Chile existía la figura del aguatero.

No sería hasta la década de 1860, precisa, que se crea una empresa pública que se va a encargar de distribuir el agua potable, aunque "siempre tuvo problemas, por la

carencia de suministro e infraestructura". Así, uno de los mayores retos, comenta el autor, ha sido descubrir nuevas fuentes, que hoy son principalmente de pozos profundos, además del abastecimiento que proviene de los ríos.

Fue recién en 1977 que se crea la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias (EMOS), la que finalmente sería privatizada en 1999. Entonces fue el turno de Aguas Andinas, que también se encarga del alcantarillado y del saneamiento de las aguas servidas.

"El concepto de agua potable es uno bien moderno. Hoy hay una serie de criterios sobre la calidad que debe tener, que en Santiago se cumplen totalmente", asevera Home.

Uno de los mitos propios de la cultura popular es que en Santiago el agua sabe distinto, pero ¿es realmente así? El historiador indica que "evidentemente los sabores cambian de una región a otra por la naturaleza misma de su origen, pero la calidad es la misma".

Sobre los desafíos, insiste en que "no son tan nuevos y tienen que ver con asegurar la calidad y continuidad del servicio, lo cual evidentemente tiene muchas presiones por el crecimiento demográfico". Eso sí, consultado, dice no ser el adecuado, para abordar cuánto depende de la ciudad de la nieve que cae y cuán complejo es el escenario actual.